



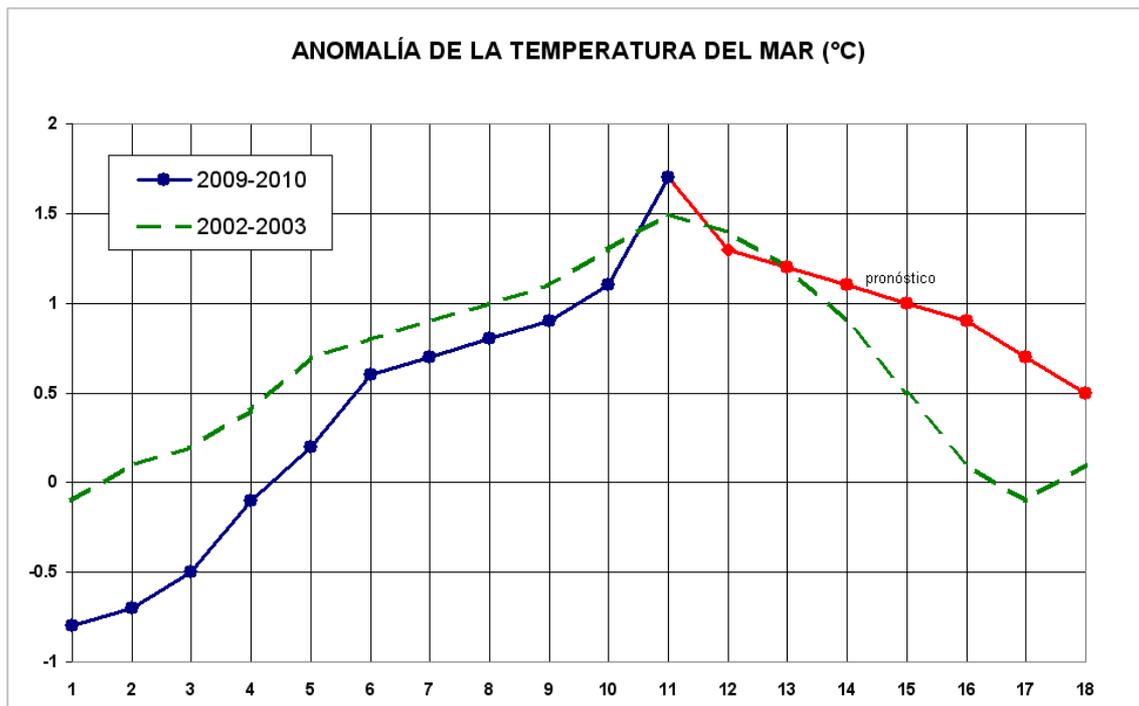
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

EL NIÑO TRANSITA SU MÁXIMO 27/11/09

Desde las últimas semanas de octubre se observó una intensificación de los principales indicadores que monitorean el corriente fenómeno ENSO

UN CRECIMIENTO DESTACADO Y SOSTENIDO

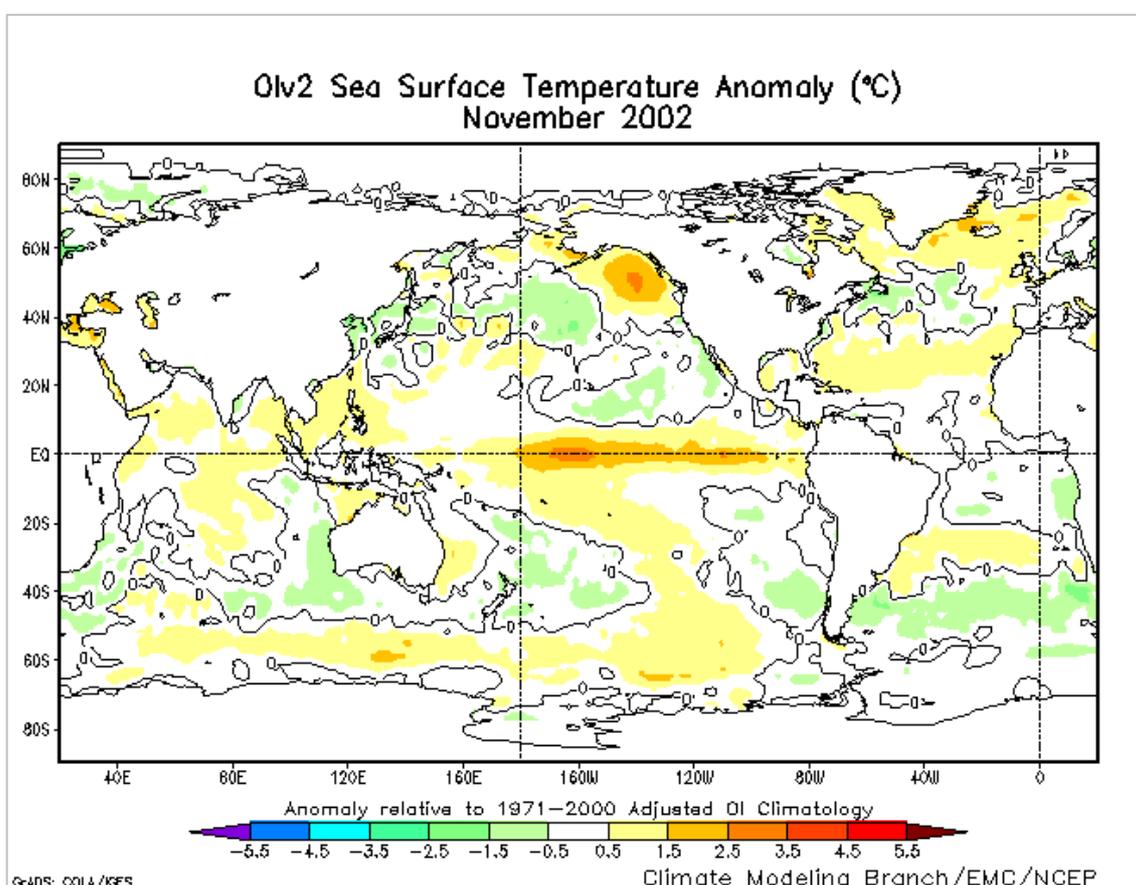
A finales del mes de agosto (ver informe 28/08/09), ingresábamos en el momento en que los pronósticos de los fenómenos ENSO (Niño, Niña, Oscilación del Sur) ingresan en su período de mayor eficiencia. En este sentido, los mismos hacían evidente una situación que convergía hacia un nuevo evento Niño. Desde finales de agosto hasta mediados de octubre la señal de este indicador fue débil, sin mayor ingerencia sobre el patrón pluvial de Argentina. Desde finales de octubre y principalmente durante noviembre el crecimiento fue muy importante, cambiando rápidamente la tendencia en su evolución. La segunda quincena de noviembre comenzó a generalizar las lluvias abundantes en gran parte de la Mesopotamia, este del NEA, este de SF y norte de BA. El siguiente gráfico permite apreciar este cambio.



Al recorrer la línea azul, vemos la evolución de la anomalía (apartamiento respecto del valore normal) de la temperatura superficial del mar en el centro del Pacífico ecuatorial. Podemos reconocer que en el mes de enero se presentaba un ligero estado

la Niña, el cual hacia marzo ya podía considerarse neutral. Desde mediados de año este indicador básico, comenzó a mostrar una tendencia que permitía ir confirmando los primeros pronósticos, sin embargo los guarismos inferían la debilidad del estado Niño. Recién el comienzo de octubre mostró una aceleración en el crecimiento de esta anomalía, con un salto destacado y sostenido en noviembre. El último promedio semanal arrojó un valor de 1.7°C por encima del valor normal, estimación que supera el máximo previsto para el mes de diciembre. Es posible que este máximo intensificado y adelantado se sostenga durante diciembre, para recién comenzar a decrecer en enero.

Los modelos de pronóstico (línea roja) insinúan una anomalía menos importante para el mes de diciembre. No obstante esto, es posible que la inercia del mes de noviembre influya sobre el valor final en diciembre lo cual mantendría al presente evento en un nivel moderado, con margen para influenciar benéficamente el patrón pluvial del mes de enero. El antecedente más cercano sigue siendo el observado en la transición 02/03 y es por eso interesante mostrar el mapa de anomalía de noviembre de 2002.

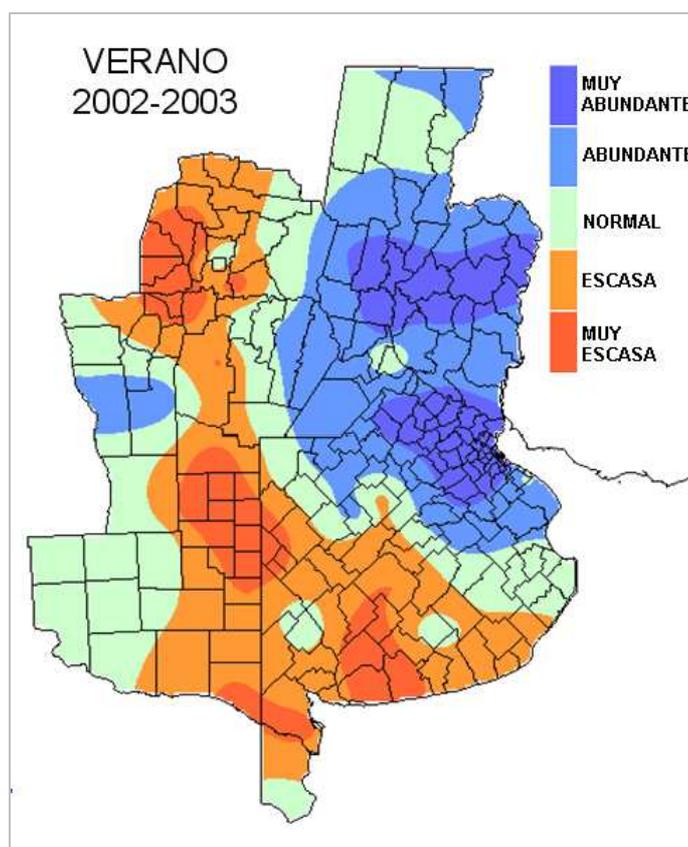


Es claro el calentamiento en el Pacífico ecuatorial central y también se observan más calidas que lo normal las costas brasileñas. Actualmente la situación de los mares es prácticamente idéntica, con la cual hay mayor disponibilidad de humedad en las capas bajas de la atmósfera, principalmente sobre el este. Bajo estas circunstancias cuando se observan condiciones dinámicas que favorecen el estancamiento de las perturbaciones en una determinada zona, los sistemas precipitantes se vuelven persistentes. La sobreoferta de humedad hace además que las lluvias copiosas aparezcan con mayor frecuencia. En otros comentarios hemos hablado del caso de Reconquista, localidad que a principios de noviembre no tenía posibilidades para desarrollar actividad agrícola debido a la sequía; hoy tampoco la tiene por falta de

piso. De todas maneras la zona tiene algún margen de tiempo y una proyección favorable para realizar algunas siembras.

Se concreta de esta manera la extensión o el corrimiento hacia el sur de la anomalía pluvial que ya se venía observando en el pantanal brasileño, la provincia de Misiones y el este de Paraguay en los últimos meses. Este comportamiento generó una progresiva recuperación de caudales en los ríos Mesopotámicos, que ya antes de este evento habían crecido a niveles de alerta. No nos extenderemos sobre las inundaciones provocadas por las crecidas de los ríos, puesto que las mismas eran muy probables teniendo en cuenta el rápido ritmo al que se incrementaban los caudales. Si viene al caso decir, que en todo Corrientes, el norte de ER, noreste de SF, este de Chaco y Misiones, las lluvias se ubican muy por encima de los valores normales y en muchas localidades se ha superado el record de la serie para el mes de noviembre. El Niño impacta en momentos y sectores con clara señal estadística, es decir confirma su potencia como indicador de una potencial sobreoferta de lluvias en vastos sectores del sudeste de Sudamérica. Como es sabido cada evento es distinto y al momento el actual no está auxiliando de manera destacada o reconocible al oeste del país. Las necesidades hídricas de la región pampena demandan una inversión de la actual distribución pluvial, algo poco probable de que se produzca.

Recordamos el mapa de anomalía de lluvia del verano 02/03. Si bien este mapa no es un pronóstico, es un escenario pluvial que puede concretarse de mantenerse los actuales indicadores.



Debe tenerse en cuenta que es la anomalía pluvial de un trimestre, período mínimo que puede considerarse para evaluar seriamente la señal de El Niño sobre el patrón pluvial. Dentro de este período pueden darse perfectamente períodos secos temporarios, sin embargo hay mayor probabilidad de contar con reservas hídricas para

afrontarlos. Es obvio decir que la transición de lluvias abundantes del este hacia las más escasas sobre el oeste no plantea un escenario favorable para la franja agrícola mediterránea. El sudeste puede de BA, puede tener un paso menos ajustado, sin embargo la oferta de agua para los cultivos de verano en esta zona también podría ser reducida y tener un techo en los valores normales.

El monitoreo mensual permitirá ir confirmando esta evolución, lo que queda claro por el momento es que la oferta del agua sobre el oeste, a pesar de las mejoras, sigue siendo muy irregular y en general ineficiente a la hora de cubrir las necesidades hídricas.